

26/2011

5 octubre de 2011

Joaquín Castellón Moreno

RETIRADA DE AL-SHABAAB DE
MOGADISCIO ¿NUEVA TÁCTICA DE
LA ORGANIZACIÓN YIHADISTA?

RETIRADA DE AL-SHABAAB DE MOGADISCIO ¿NUEVA TÁCTICA DE LA ORGANIZACIÓN YIHADISTA?

Resumen:

Sorprendentemente, el pasado 6 de agosto de 2011, las fuerzas de Al-Shabaab abandonaban Mogadiscio. El presidente de Somalia, Sharif Sheikh Ahmed, señaló que la retirada suponía el inicio de la paz y la estabilidad para Somalia y calificó la retirada de una "victoria nacional". Los portavoces de Al-Shabaab aseguraron que se trata simplemente de un "cambio en la táctica de guerra".

Esta retirada ha abierto muchos interrogantes sobre el futuro de la organización yihadista. En este breve trabajo, intentaremos conocer un poco más a la organización yihadista salafista Harakat Al-Shabaab al-Mujahidden y apuntar alguna clave sobre su posible evolución.

Abstract:

Surprisingly, last August 6, Al-Shabaab forces left Mogadishu. Somali President Sharif Sheikh Ahmed noted that the withdrawal meant the beginning of the peace and stability to Somalia and described the withdrawal of a "national victory". Spokesmen for Al-Shabaab claimed that it is simply a "change in war tactics".

This withdrawal has opened up many questions about the future of the jihadist organization. In this brief work, try to know a little more organization jihadist Salafist Harakat Al – Shabaab al - Mujahidden and point out some key on its possible evolution.

Palabras clave:

Somalia, Al-Shabaab, Gobierno Federal de Transición.

Keywords:

Somalia, Al-Shabaab, Transitional Federal Government.

INTRODUCCION

Desde hace más de veinte años Somalia se encuentra envuelta en un conflicto interno que ha causado más de 350.000 bajas y producido alrededor de un 1,5 millones de desplazados internos. Esta situación se ve agravada por la peor sequía sufrida en los últimos 60 años, que ha llevado a las Naciones Unidas a declarar el estado de hambruna en seis regiones del país.

Ya a finales de los años ochenta, bajo la dictadura de Siad Barre, el país se encontraba *de facto* envuelto en una autentica guerra civil entre el gobierno y los movimientos opositores. La caída del dictador y el consiguiente colapso del Estado propiciaron, en los años noventa, un violento enfrentamiento por el poder entre los diferentes clanes y señores de la guerra.

En los últimos años, el conflicto está centrado en el enfrentamiento entre el Gobierno Federal de Transición (GFT), apoyado por la comunidad internacional, y la organización yihadista salafista Harakat Al-Shabaab al-Mujahidden (Movimiento de los Jóvenes Muyaidines), conocida comúnmente como Al-Shabaab (la juventud)¹.

Al-Shabaab controla prácticamente el sur y centro del país, donde la presencia institucional del GFT es a todas luces inexistente. En Mogadiscio el GFT está sustentado por las fuerzas de la Misión de la Unión Africana para Somalia (AMISOM, en sus siglas en inglés), compuesta por efectivos de Uganda y Burundi. La capital ha sido escenario de violentos combates entre el GFT, AMISOM y Al-Shabaab.

Sorprendentemente, el pasado 6 de agosto de 2011, las fuerzas de Al-Shabaab abandonaban Mogadiscio. El presidente de Somalia, Sharif Sheikh Ahmed, señaló que la retirada suponía el inicio de la paz y la estabilidad para Somalia y calificó la retirada de una

¹ En febrero de 2008, el Departamento de Estado de los Estados Unidos declaró a Al-Shabaab organización terrorista extranjera, según la Ley de Inmigración y Nacionalidad. En agosto de 2009, el Gobierno de Australia también declaró a Al-Shabaab organización terrorista conforme a su Código Penal.

"victoria nacional". Los portavoces de Al- Shabaab aseguraron que se trata simplemente de un "cambio en la táctica de guerra".

La retirada de Al-Shabaab de Mogadiscio ha abierto muchos interrogantes sobre el futuro de la organización terrorista. Se especula con posibles enfrentamientos internos, falta de capacidad para seguir combatiendo ó simplemente un cambio de estrategia como ha manifestado la propia organización. Todo esto sucede cuando, a un año vista, deberán celebrarse elecciones legislativas y presidenciales que pondrán el punto final al periodo transitorio y darán paso al primer presidente constitucional.

Realmente las elecciones debían de haberse celebrado el pasado mes de agosto pero, ante la precaria situación de seguridad generada fundamentalmente por Al-Shabaab, el GFT consiguió un acuerdo con la Asamblea para posponerlas un año. Por tanto, el futuro de los próximos comicios y, consecuentemente del país, dependerá en buena medida de los nuevos derroteros que tome la organización yihadista.

En este breve trabajo, intentaremos conocer un poco más a la organización yihadista salafista Harakat Al-Shabaab al-Mujahidden y apuntar alguna clave sobre su posible evolución.

ACERCA DE AL-SHABAAB

Antes de entrar en la posible evolución de Al-Shabaab, expondremos brevemente algunos aspectos de la organización yihadista salafista, que permitan al lector no familiarizado con el conflicto somalí, tener unas ideas básicas sobre su pasado y presente.

Orígenes

Se piensa que Al-Shabaab existe como organización independiente desde el año 2002, aunque no alcanza notoriedad hasta que se integra en la Unión de Tribunales Islamicos (UTI), en el año 2006. Sus fundadores provenían de la organización islamista radical, activa entre 1991 y 1997, Al Ittihad Al Islami (AIAI). Los principales líderes religiosos

de AIAI se habían formado en las escuelas de la secta wahabí en Arabia Saudí y, consecuentemente con las enseñanzas recibidas, perseguían la aplicación estricta y literal de la sharia o ley islámica en Somalia. Esta organización salafista brindó protección y campos de entrenamiento a células de Al-Qaeda en los años noventa.

Pero como hemos señalado, fue su incorporación a la UTI lo que marca su futuro. A principios de este siglo, se fueron estableciendo en la capital y el sur del país los denominados Tribunales Islámicos, que trataban de imponer orden y justicia, en una sociedad sumida en un absoluto caos, a través de la aplicación de la sharia. Cada tribunal contaba con su propia milicia para perseguir a los criminales y garantizar el orden en su zona de actuación. En Mogadiscio se establecieron entre los frentes de las milicias combatientes con la intención de reducir la criminalidad reinante en la capital. En el año 2004, existían Tribunales en la práctica totalidad de la capital, lo que les llevó inevitablemente a enfrentarse con las milicias que pugnaban por el control de Mogadiscio. Esta nueva condición de milicia combatiente les lleva a unirse formando la Unión de Tribunales Islámicos (UTI).

En el año 2006, la UTI se extendería por toda Somalia y ocuparía el sur, centro y norte del país hasta casi los límites de Puntlandia, convirtiéndose *de facto* en el gobierno del país. Es elegido como máximo dirigente de sus milicias Sheikh Sharif Ammed, llamado a ser más tarde presidente del GFT. Entre las milicias de la UTI, Al-Shabaab era considerada como una fuerza de élite, que poco a poco crecía en importancia dentro de la UIT.

El poder de la UTI es percibido por Etiopia como una amenaza. El 20 de diciembre de 2006, el Ejército etíope lanza una ofensiva que consigue sin gran oposición alcanzar la capital el 2 de enero. Las milicias de la UTI se ven obligadas a replegarse al sur, mientras muchos de sus dirigentes se refugian en Yemen, Eritrea y Arabia Saudí.

Después de ser derrotados en Mogadiscio, surgen las discrepancias en el seno de la UTI que daría lugar a la formación de dos corrientes diferenciadas. Por una parte, los

dirigentes más moderados, partidarios de la unión con otras milicias opuestas al GFT, forman la Alianza para la Reliberación de Somalia (ARS), impulsada por Sheikh Sharif Ahmed. Por otra parte, los elementos más radicales se aglutinan entorno a Al-Shabaab.

La ARS y el GFT se reúnen en Yibuti, en la primavera de 2008, en una conferencia internacional auspiciada por las Naciones Unidas, la Unión Africana, la Unión Europea y los Estados Unidos entre otros. Se alcanzan los conocidos como “Acuerdos de Yibuti”, que propiciarán un alto el fuego, la retirada del Ejército etíope y abrirá las puertas a la elección de un nuevo GFT. En enero de 2009, es elegido nuevo presidente del GFT Sheikh Sharif Ahmed, antiguo jefe de las milicias de la UTI, como hemos señalado anteriormente.

Al-Shabaab, mostró siempre una postura abiertamente contraria a los “Acuerdos de Yibuti” y en cierta medida se sintió traicionada por sus antiguos compañeros. El presidente Sheikh Sharif Ahmed es calificado como “apóstata” por la organización yihadista, que desde entonces se convierte en su principal enemigo.

Conexiones con Al-Qaeda. Amenaza transnacional.

Uno de los aspectos relacionados con Al-Shabaab que más preocupación ha causado es su conexión con la organización terrorista Al-Qaeda. Preocupación totalmente fundada, pues mientras que tanto la Unión de Tribunales Islámicos como Al Ittihad Al Islami (AIAI), organizaciones predecesoras, tenían una agenda centrada exclusivamente en Somalia, Al-Shabaab siempre ha tenido ambiciones regionales y globales. El objetivo declarado por la organización terrorista es la creación de un Califato Islámico en la región del Cuerno de África y contribuir a la llamada *yihad global contra occidente*, abanderada por la organización terrorista Al-Qaeda.

En los últimos años se han publicado en internet varios videos en los que ambas organizaciones yihadistas salafistas muestran su afinidad y apoyo. En marzo de 2009, después de la ofensiva etíope contra la UTI, Osama Bin Laden difundió un video de apoyo a

Al-Shabaab titulado: “Seguid la lucha, paladines de Somalia”, que obtuvo su réplica, pocos meses más tarde, cuando en septiembre de 2009 Al-Shabaab distribuyó un video de propaganda titulado: “Aquí estoy, Osama, a tu servicio”. Llegar a saber si estos videos eran meros juegos florales, o sí por el contrario, respondían a una verdadera colaboración entre ambas organizaciones terroristas ha sido cuestión de análisis continuo por los expertos en la lucha antiterrorista.

Pero el hecho que realmente encendió todas las alarmas se produjo el verano de 2010. El 11 de julio, Al-Shabaab realizaba en Kampala (Uganda) su primer ataque con éxito fuera de Somalia. Los atentados tenían lugar en dos locales frecuentados normalmente por extranjeros y ese día se encontraban repletos de público, que seguía la final de la Copa del Mundo de futbol entre España y Holanda. La primera explosión se producía en un restaurante etíope de la capital y, treinta minutos más tarde, se producía la segunda en un club de rugby. Ambas explosiones causaban la muerte a 74 personas y dejaban heridas de diversa consideración a otras 70. Al-Shabaab golpeaba directamente a Uganda en su territorio, al ser el principal soporte de la misión de la Unión Africana AMISOM. Pero también, intentaba, al elegir un restaurante etíope, lanzar una clara amenaza al gobierno de Adís Abeba, principal soporte regional del GFT en su lucha contra Al-Shabaab.

A modo de conclusión de este apartado, podríamos indicar que la mayoría de los analistas coinciden en señalar que actualmente los lazos entre ambas organizaciones yihadistas se limitan fundamentalmente al plano ideológico, sin que realmente aparezcan indicios de una conexión de cierta entidad en el terreno operativo. Claro que una evolución hacia una mayor conexión operativa no sería algo que pudiera extrañar, al ser práctica corriente entre organizaciones terroristas, en muchos casos incluso sin existir una plena identificación ideológica entre ellas.

Organización y capacidad de combate.

Al-Shabaab es una organización muy heterogénea que reúne a los autodenominados “yihadistas”, las milicias de los clanes y los combatientes extranjeros. El núcleo central está compuesto por alrededor de 2.500 somalíes y varios centenares de combatientes extranjeros. A estos hay que añadir varios miles pertenecientes a clanes afines, pero que suelen sólo operar en sus localidades y no están disponibles para un despliegue rápido en otra región. Generalmente operan en grupos de entre 30 y 50 efectivos equipados con armas de la época de la guerra fría: fusiles de asalto, ametralladoras, lanzagranadas y ametralladoras montadas en vehículos.²

La adopción de decisiones está a cargo de un consejo (shura) que ejerce la dirección de la organización. Probablemente las dos figuras más importantes de la organización sean: Ahmed Abdi aw Mohamud “godane”, alto comandante operacional e Ibrahim Haji Jama Mi’aad “el afgano”, gobernador regional de Kismaayo.

Mogadiscio ha sido escenario de los combates más violentos entre Al-Shabaab y el GFT. En agosto de 2010, lanzó su ofensiva más importante de los últimos años, denominada “Ofensiva del Ramadán”, en la que se incluía como objetivo el complejo presidencial “Villa Somalia”. Al-Shabaab reunió en esta operación a cerca de 5.000 combatientes, entre ellos numerosos “niños soldados”, que fueron derrotados por las fuerzas del GFT y fundamentalmente por AMISON (que fue reforzada con 2.000 soldados ugandeses). No obstante, durante la ofensiva perpetró significativos atentados como el realizado contra el hotel Muna en el que murieron 33 personas, entre ellas cuatro parlamentarios.

² Naciones Unidas. Consejo de Seguridad. Informe del Grupo de Supervisión para Somalia Eritrea. Julio de 2011. S/2011/433.www.un.org



Figura 1. Combatientes de Al-Shabaab

Fuente: www.news.bbc.co.uk

Financiación y reclutamiento de extranjeros .

El Grupo de Supervisión de Naciones Unidas para Somalia y Eritrea, en su informe del año 2011, estima que Al-Shabaab genera unos ingresos anuales entre 70 y 100 millones de dólares gracias a la imposición de tributos, la extorsión en las zonas que controla y el contrabando transfronterizo. Otra fuente de ingresos regulares son los donativos de los miembros de la diáspora, fundamentalmente en Estados Unidos, Canadá, Europa y países de la península Arábiga, vía “hawala”.³

Aunque los datos difieren según la fuente utilizada, la mayoría de ellas cifran el número de combatientes extranjeros en un número algo inferior al millar, procedentes en su mayoría de Kenia, Bangladesh, Chechenia, Pakistán, Sudán y Tanzania.

Kenia es sin duda el país donde Al-Shabaab realiza un mayor número de actividades dirigidas al reclutamiento y obtención de fondos, principalmente en el populoso barrio de Leigh, en el este de Nairobi, habitado mayoritariamente por somalíes. Generalmente el

³Hawala, que significa transferencia, es un sistema informal y anónimo de transferencia de fondos, muy extendido en los países árabes y asiáticos. La operación se hace por medio de intermediarios en el país de origen y destino. No hay movimiento de dinero de un país a otro, ni físico ni electrónico. Los intermediarios ganan una comisión. Hawala está basado en la confianza entre los intermediarios. Mientras la operación se está realizando se mantienen los datos pero una vez concluida se destruyen. Por medio de este sistema se mueven billones de dólares y se cree que es utilizada por Al-Qaeda para recibir fondos.

reclutamiento estaba dirigido exclusivamente a ciudadanos keniatas de la comunidad étnica somalí, pero según se menciona en el anteriormente citado informe del Grupo de Supervisión para Somalia de 2011, la organización terrorista ha extendido su influencia y ha captado nuevos miembros entre los ciudadanos keniatas de origen no somalí, constituyendo el grupo no somalí más grande y mejor estructurado de Al-Shabaab.



Figura 2. Territorios controlados por Al-Shabaab. Mayo 2011.

Fuente: www.somaliawarmonitor.wordpress.com

CONSIDERACIONES SOBRE LA SITUACIÓN ACTUAL DE AL-SHABAAB

El pasado 6 de agosto, Al-Shabaab anunciaba su retirada de las calles de Mogadiscio en respuesta a una “nueva táctica de guerra”. Esta sorprendente decisión ha abierto grandes

interrogantes sobre el futuro de la organización, sobre todo cuando en menos de un año deben celebrarse elecciones legislativas y presidenciales en Somalia.

La cuestión fundamental es conocer si el abandono de la capital obedece realmente a un cambio de táctica o a la incapacidad de mantener, con unas mínimas garantías de éxito, los combates con las fuerzas de AMISOM en las calles de la ciudad.

AMISOM toma la iniciativa en Mogadiscio

Hay que recordar que en la última ofensiva de AMISOM, en febrero de 2011, los efectivos de la misión de la Unión Africana pasaron a controlar de cinco a siete distritos de la ciudad. Los atentados de Kampala, del verano de 2010, supusieron un punto de inflexión en la táctica de AMISOM, compuesta mayoritariamente por soldados ugandeses. Hasta entonces había mantenido una táctica puramente defensiva protegiendo los enclaves del GFT, el puerto y el aeropuerto de la capital. A partir del verano de 2010, cuando los atentados no dejan lugar a la duda sobre la amenaza transnacional que representa Al-Shabaab, AMISOM adopta una postura mucho más ofensiva que rompe relativamente el dominio de Al-Shabaab en la capital.

Los efectos de la crisis humanitaria

Como es conocido, Somalia sufre las consecuencias de la peor sequía padecida por el país en los últimos sesenta años. Las situaciones más dramáticas se están produciendo en los territorios controlados por Al-Shabaab. La sequía, que azota especialmente el sur y algunas zonas del centro, ha provocado que cientos de miles de personas busquen alimentos en los campos de refugiados situados en Kenia y Etiopía. En la capital la situación es dramática, muchos habitantes del sur se han desplazado a Mogadiscio en busca de alimentos. Cerca de 400.000 personas esperan el reparto de ayuda concentrados en la zona sur de la ciudad.

Son enormes las dificultades encontradas por las organizaciones humanitarias internacionales dependientes de las Naciones Unidas y las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) para realizar su trabajo. La organización yihadista expulsó hace un año a las agencias de ayuda humanitaria alegando que eran espías occidentales y que contaminaban la forma de vida y costumbres de la población. Al desatarse la hambruna en el sur del país, la organización yihadista manifestó que la situación no era tan desesperada como las Naciones Unidas querían hacer ver y mantuvo la restricción al paso de la ayuda humanitaria. La mayoría de estas organizaciones debió suspender sus actividades hace tiempo ante las amenazas de la organización terrorista. Muy pocos programas de ayuda pudieron continuar a costa de poner en serio peligro la vida de los cooperantes. La consecuencia ha sido un vacío de ayuda humanitaria producido al mismo tiempo que la situación se agravaba a causa de la sequía.

Los efectivos regulares de Al-Shabaab no son muy numerosos para ejercer un estricto control sobre la población. Normalmente, el miedo a violentas represalias ha sido suficiente para mantener a los sectores discrepantes de la población inactivos. Pero una situación de catástrofe humanitaria, como la actual, lleva a la población a actuar de forma desesperada, no siendo suficiente únicamente el efecto disuasorio que producía el temor a una represalia. El control de la población se complica para Al-Shabaab.

La actitud de Al-Shabaab ante la emergencia humanitaria ha acelerado, lógicamente, el descenso de popularidad que venía experimentando la organización terrorista entre los habitantes del sur de Somalia. Al-Shabaab ha intentado recuperar parte de la popularidad perdida llegando incluso a repartir de forma esporádica alimentos en los campamentos de refugiados y, tratar de de esa forma, de romper la imagen de despreocupación por las necesidades básicas del pueblo que se ha labrado con su actitud durante la crisis humanitaria.

Siempre ha existido en el seno de la organización un sector crítico con el empleo sistemático de la violencia contra sus propios ciudadanos que ha utilizado Al-Shabaab. Las críticas de este sector más moderado se han hecho más patentes en los últimos meses según

se agravaba la crisis humanitaria.

Milicias rivales golpean a Al-Shabaab

Por último hay que citar, los reveses sufridos, en el último año, por Al-Shabaab ante la milicia sufí Ahlu Sunna wal Jama'a, fundamentalmente en el centro de Somalia y en alguna localidad aislada del sur. Esta milicia nació en 1991 con el fin de contrarrestar los movimientos islamistas radicales. Sus enfrentamientos con Al-Shabaab comienzan en el año 2008, cuando Al-Shabaab, organización yihadista salafista, trata de prohibir las prácticas religiosas sufíes en el centro de Somalia. Etiopía apoya abiertamente a la milicia Ahlu Sunna wal Jama'a y propició un acuerdo de colaboración, en noviembre de 2009, entre ésta y el GFT. Actualmente es la fuerza de combate somalí más poderosa alineada con el GFT, pudiendo contar con cerca de 2.000 combatientes.

CONCLUSIONES

Como hemos indicado, factores como: la actitud más ofensiva de las fuerzas de AMISOM, las tensiones internas, las dificultades para controlar a la población en los territorios que ejerce su dominio, la pérdida de popularidad ante la crisis humanitaria y los combates con otras milicias como Ahlu Sunna wal Jama'a, puedan obligar a Al-Shabaab a modificar su "táctica de guerra" como anunció la propia organización.

Si se produce un cambio de táctica, bien forzado por las circunstancias o simplemente por optimizar su capacidad actual, resulta aventurado predecir el nuevo rumbo de la organización yihadista. Simplemente, expondremos a continuación, a tenor de todo lo anteriormente expuesto, algunas ideas lógicas que podrían fijar el nuevo proceder de Al-Shabaab:

- Reforzar la propia organización mediante una mayor conexión con otros movimientos yihadistas salafistas extranjeros.

- Tratar, a la vez, de fomentar el nacimiento o potenciación de grupos afines en la región, que apoyen su lucha en los países del Cuerno de África, que a excepción de Eritrea apoyan al GFT.
- Modificar su *modus operandi* para asemejarse a los grupos talibanes en Afganistán. En la capital podría pasar exclusivamente a la realización de grandes atentados, de forma similar a los realizados por la insurgencia afgana en Kabul, en lugar de luchar calle a calle con las fuerzas de AMISOM.
- En la región sur y centro del país podría concentrar su actividad en aquellos enclaves que le produjese un mayor rédito económico, como por ejemplo el puerto de Kismayo en el sur de Somalia.

Joaquín Castellón Moreno

Analista Principal del IEEE

BIBLIOGRAFÍA

- Clarke, Walter S. *Recent History (Somalia)*, in Europe World online. London.Routledge 2003-2011.
- Hesse, Brian J., *Introduction: The myth of Somalia*, Journal of Contemporary African Studies, 2010.
- Moller, Bjorn, *The somalí conflict. The role of external actors*, Danish Institute for International Studies.2009.
- Naciones Unidas. Consejo de Seguridad. Informe del Grupo de Supervisión para Somalia Eritrea. Julio de 2011. S/2011/433.www.un.org
- Naciones Unidas. Consejo de Seguridad. Informe del Grupo de Supervisión para Somalia y Eritrea. 2010. S/2010/769.www.un.org
- The International Institute for Strategic Studies, *The Horn of Africa: Making Up and Breaking Up*, Strategic Survey 2010.The Annual Review of world affairs. Routledge 2010.